



Por Efe
 cronica@diarioelsur.cl

Consideran que la medición actual proporciona información inadecuada

Comisión internacional de expertos propone cambiar criterio para definir la obesidad y sumar nuevos factores

El grupo de 58 científicos cree que es necesario tener en cuenta el nivel de adiposidad del paciente y no solo el IMC.

Una comisión internacional de expertos plantea la necesidad de cambiar el criterio para el diagnóstico de la obesidad, con el fin de que, además del Índice de Masa Corporal (IMC), se tengan en cuenta el nivel de adiposidad del paciente y otros factores.

La comisión, formada por 58 expertos que representan a múltiples especialidades médicas y países, analizó la evidencia disponible para hacer por consenso una nueva definición de la obesidad que, según los últimos estudios, afecta a una de cada ocho personas en el mundo.

En un artículo publicado en revista The Lancet, la comisión define la obesidad como una condición caracterizada por el exceso de adiposidad, con o sin distribución o función anormal del tejido adiposo, y con causas que son multifactoriales y aún no se comprenden por completo, y distinguen entre obesidad clínica y preclínica. "Enfermedad vs. salud", señalan.

Los expertos consideran que las medidas actuales de la obesidad basadas en el IMC (el peso de la persona) pueden tanto subestimar como sobrestimar la adiposidad y proporcionar información inadecuada sobre la salud a nivel individual.

Por ello recomiendan que ese índice se utilice solo como una medida sustitutiva del riesgo para la salud a nivel de población, para estudios epidemiológicos o para fines de detección.

GRASA CORPORAL

"El exceso de adiposidad debe confirmarse mediante la medi-

1

de cada ocho personas en el mundo padecen obesidad. Cifra que cambiaría con otra forma de medición.



José Manuel Fernández-Real es parte de la comisión apoyada por más de 75 países.

ción directa de la grasa corporal, cuando esté disponible, o al menos un criterio antropométrico (circunferencia de la cintura, índice cintura-cadera o índice cintura-estatura) además del IMC, utilizando métodos validados y puntos de corte apropiados para la edad, el género y la etnia", subrayan.

Las recomendaciones de la comisión -señala el artículo- fueron acordadas con el más alto nivel de consenso entre los comisionados (entre 90 y 100%) y respaldadas por 76 organizaciones de todo el mundo, incluidas sociedades científicas y grupos de defensa de los pacientes.

La obesidad clínica es definida como una enfermedad sistémica crónica caracterizada por alteraciones en la función de los tejidos, órganos, el individuo entero o una combinación de ambos, debido al exceso de adiposidad, que puede provocar graves daños en algunos órganos, causando complicaciones que alteran la vida y pueden ponerla en peligro.

La obesidad preclínica es un estado de exceso de adiposidad con función preservada de otros tejidos y órganos y un riesgo variable, pero generalmente aumentado, de desarrollar obesidad clínica y varias otras enfermedades no transmisibles (diabetes tipo 2, enfermedad cardiovascular, ciertos tipos de cáncer y trastornos mentales).

"Aunque el riesgo de mortalidad y enfermedades asociadas a la obesidad puede aumentar como un continuo a través de nive-

les crecientes de masa grasa, diferenciamos entre obesidad preclínica y clínica (es decir, salud versus enfermedad) para fines clínicos y relacionados con las políticas", agregan.

El objetivo específico de la comisión era establecer criterios objetivos para el diagnóstico de enfermedades, ayudando a la toma de decisiones clínicas y la priorización de intervenciones terapéuticas y estrategias de salud pública.

Al respecto, los 58 expertos de la comisión indican que los encargados de formular políticas y las autoridades sanitarias deben garantizar un acceso adecuado y equitativo a los tratamientos disponibles basados en la evidencia para las personas con obesidad clínica.

También indican que "las estrategias de salud pública para reducir la incidencia y prevalencia de la obesidad a niveles de población deben basarse en la evidencia científica actual, en lugar de suposiciones no probadas que culpan a la responsabilidad individual por el desarrollo de la obesidad".

De acuerdo a un estudio publicado también en The Lancet en marzo pasado, las cifras globales de obesidad en adultos se han duplicado en los últimos 30 años y en el caso de los menores de edad se han multiplicado por cuatro.

En 2022 había más de 880 millones de obesos (504 millones de mujeres y 374 millones de hombres), además de 160 millones de niños y adolescentes con obesidad.